

Una cabecita asustada mira  
un escenario sobrecogedor,  
un lugar donde no existe más ira  
todo provocado por este horror.

Mientras marcha a otro lugar suspira  
escuchando a lo lejos su rumor,  
rezando por un futuro mejor  
o que todo esto sea una mentira.

Sumido todo en gran melancolía,  
la profunda tristeza no es fugaz  
pues él jamás pensó que partiría.

Aquella a que la guerra es suspicaz,  
y con la que todo terminaría,  
no es otra que la deseada paz.